

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER:

Cidades globais para a formação de um império: comerciantes e urbanismo

Organizadores:

Francisco Zamora Rodríguez (CHAM)

Alberto Baena Zapatero (UFG)

El presente dossier se propone reflexionar sobre el papel desarrollado por los entornos urbanos y puertos comerciales en los diferentes entramados imperiales durante la Edad Moderna. Desde una óptica transnacional e interdisciplinar se toman en consideración cuatro casos de estudio a través de los cuales, y desde diferentes perspectivas, se aborda la interacción establecida por estas ciudades con los sistemas imperiales en los que se integraban. Ciudades entendidas como lugares físicos, pero también como escenarios donde los individuos actúan.

Los cuatro estudios, enmarcados cronológicamente entre los siglos XVI y XVIII, cubren un amplio radio espacial incluyendo las áreas del Mediterráneo, Atlántico y Pacífico. Además, se considera la interconexión e interacción de estos espacios comerciales integrados gracias a un primer proceso de globalización de naturaleza mercantil iniciado, en gran medida, por las expansiones ultramarinas de los imperios ibéricos. Si bien no podemos afirmar que la llamada era de los descubrimientos fuese la primera en interrelacionar territorios y culturas distantes, a partir de este momento se incorporaría América a la economía mundo y los intercambios de personas, objetos e ideas entre los cuatro continentes sufrirán un aumento cuantitativo sin precedentes.

Se trata, por tanto, de analizar varios espacios específicos como laboratorios a partir de los cuales observar dinámicas de acción imperiales que estuvieron orientadas, sobre todo, a la práctica del comercio y a la búsqueda de oportunidades de negocio. Asimismo, se toman en consideración otros aspectos entrelazados con lo económico, como los intercambios culturales, evidentes en el caso del urbanismo, y migratorios, ejemplificados aquí por el desplazamiento de comerciantes vascos y portugueses a la búsqueda de nuevas oportunidades, o por el aumento demográfico del puerto de Livorno.

En esta línea, se han considerado los siguientes espacios de acción. En un primer lugar, se analizan los territorios insulares atlánticos de los Açores y las Canarias y su protagonismo en la articulación de los entramados imperiales ibéricos. Por otro lado, se hace

una incursión en el puerto italiano de Livorno que, situado en el Mediterráneo occidental, se convirtió en epicentro de intercambios comerciales y puesta en marcha de lucrativas estrategias económicas. Finalmente, se analiza el puerto de Lima, situado en la América Hispánica continental, orientado hacia el Pacífico, y sede de importantes intercambios tanto con el resto del continente como con el espacio Atlántico.

La naturaleza variada de los espacios económico-comerciales considerados, así como la amplitud cronológica, nos permiten tener una visión de conjunto y longue durée de núcleos fundamentales en el funcionamiento de las estructuras imperiales, tan dinámicas y permeables en la práctica como pretenciosas y reglamentadas en la teoría. En efecto, la puesta en diálogo entre imperios, ciudades, comerciantes y urbanismo puede ser un interesante punto de partida desde el que calibrar los efectos y consecuencias de una primera globalización durante la Edad Moderna. Caminando desde lo concreto hasta lo general, se recuperan aquellos hilos que formaron la red de relaciones e intercambios.

La primera de las investigaciones aborda el papel del puerto de Angra, situado en la isla de Terceira (archipiélago de los Açores), en el proceso de urbanización utilizado por el imperio portugués. La isla, enclave comercial atlántico desde el siglo XVI, toma relevancia como modelo urbanístico imitado posteriormente en el resto de territorios ultramarinos portugueses. Con la ayuda de una perspectiva multidisciplinar, Antonieta Reis Leite, establece un nuevo redimensionamiento de Angra como puerto luso sobre la base de documentos históricos y no sobre la narrativa existente sobre el enclave.

Desde una perspectiva también urbanística se analiza el puerto de Livorno, situado en el Mediterráneo occidental. El crecimiento poblacional del puerto bajo el amparo de un marco legal de promoción comercial y de protección de los intercambios, provocó un proceso de crecimiento urbanístico. En gran medida, el desarrollo se inició para dar respuesta a la demanda poblacional que, en su mayor parte, era de origen extranjero. En este sentido, Livorno se convirtió en un espacio privilegiado para la inversión inmobiliaria y posterior puesta en alquiler de estos bienes. Este proceso atrajo la atención de muchos comerciantes y, obviamente, significó un canal de ingresos para la dinastía de los Medici, que se beneficiaron de ello a través de la imposición de gravámenes. En este marco, Zamora Rodríguez analiza las estrategias de los Silva y Silva Henriques al servicio de la Monarquía Hispánica y de Portugal respectivamente, entrelazados por vínculos familiares más allá de

1640. A pesar de su ubicación, Livorno se considera como puerto “imperial” debido al protagonismo que mantuvo en la articulación de los entramados imperiales ibéricos y la presencia de intermediarios como canalizadores de las relaciones político-comerciales. El puerto es tratado, por tanto, como mercado y punto geoestratégico mediterráneo integrado en los imperios ibéricos desde un punto de vista práctico, aunque excluido desde el punto de vista jurisdiccional.

En esta línea de tratamiento transnacional de las relaciones imperiales, el artículo de Álvarez Santos parte desde los presupuestos de la neología y de los debates historiográficos más recientes al respecto para integrar el archipiélago de las Canarias como parte fundamental en el funcionamiento de las relaciones con los portugueses. Las Canarias se convirtieron, durante todo el periodo de la Unión Ibérica, en territorio estratégico y con muchas oportunidades de negocio para comerciantes portugueses que se establecieron allí. Desde estos enclaves atlánticos se tejieron relaciones fundamentales que involucraron e integraron mercados como Portugal y puertos americanos y africanos por su cercanía con la costa de este continente. La utilización de una rica documentación notarial ofrece datos inéditos sobre la presencia y actividades económicas de estos portugueses en las islas.

Finalmente, continuando con las estrategias seguidas por las redes de comerciantes, el estudio de Lamikiz pone de relieve la importancia de la Lima borbónica en el contexto general del virreinato del Perú. Efectivamente, el texto se articula en torno a la experiencia de seis comerciantes vasconavarros tomados como estudios de caso ya que, debido a que pertenecieron a dos generaciones distintas, pueden ofrecer un análisis diacrónico de sus actividades. Los tres primeros conocieron el declive del sistema de Galeones a Tierra Firme mientras que los tres restantes fueron testigos del renacer del comercio colonial por el Cabo de Hornos. De esta forma, Lamikiz ofrece un panorama de las transformaciones que sufrió el comercio colonial hispánico durante el siglo XVIII hasta su progresivo debacle durante el primer cuarto del XIX. Este interesante y duradero proceso es observado desde la experiencia vital y desafíos afrontados por comerciantes concretos que, en definitiva, contribuyeron con sus intereses particulares a dinamizar el comercio transoceánico y no siempre en línea de con los objetivos gubernamentales.

En resumen, este dossier examina ejes comerciales que contribuyeron al engranaje de los entramados imperiales ibéricos, aunque no se ocupe de los puertos tradicionalmente

considerados como fundamentales. Con el objetivo de aportar más datos a los debates historiográficos en torno a la dialectica centro-periferia, los asuntos tratados ponen de relevancia que el funcionamiento de estos sistemas, de clara naturaleza polinuclear, dependió de centros considerados tradicionalmente de menor entidad, aunque básicos para la dinamización de todo el conjunto. Efectivamente, el estudio de los archipiélagos Açores y Canarias, de puertos “fuera” del sistema imperial (como Livorno), o la reformulación del rol de Lima en el seno de las políticas imperiales, confirman la importancia de estos contextos menos estudiados por la historiografía más reciente. Finalmente, se recupera el papel activo de algunos de los protagonistas de “historias conectadas” que se dieron a través de ciudades y puertos.